



International Journal of Developmental
and Educational Psychology

ISSN: 0214-9877

fvicente@unex.es

Asociación Nacional de Psicología
Evolutiva y Educativa de la Infancia,
Adolescencia y Mayores

Cuesta Roldán, Pepa

VIOLENCIA ESCOLAR Y DE PAREJA EN LA ADOLESCENCIA. EL PAPEL DE LA
SOLEDAD

International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 2, núm. 1, 2017,
pp. 77-84

Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y
Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349853220008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

VIOLENCIA ESCOLAR Y DE PAREJA EN LA ADOLESCENCIA. EL PAPEL DE LA SOLEDAD

Pepa Cuesta Roldán.

Universidad Pablo de Olavide.

jcuerol@upo.es

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.920>

Fecha de Recepción: 2 Marzo 2017

Fecha de Admisión: 1 Abril 2017

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue, realizar un primer acercamiento al análisis del papel de la soledad en la violencia escolar y de pareja en la adolescencia. Se considera que los dos tipos de violencia, junto con la variable, soledad, son motivos de preocupación e interés tanto para investigadores como para profesionales, además de ser escasos los trabajos que existen sobre ambas violencias. Desde el punto de vista teórico, se asume como guía y orientación el modelo ecológico del desarrollo humano. Los participantes del estudio fueron 1671 sujetos, 49.73% chicos y 50.27% chicas adolescentes escolarizados de 14 a 18 años de edad ($M = 15.63$; $DT = 1.31$). Los resultados del análisis de las correlaciones, señalan que existe una asociación entre la violencia escolar y la de pareja. Además, se encontraron diferencias significativas entre chicos y chicas en cuanto a la variable soledad, ya que mientras que en los chicos, es un factor que correlaciona con ambas variables, en las chicas apenas existen correlaciones significativas con las dimensiones de la violencia escolar o de pareja.

Palabras clave: violencia, adolescencia, género, soledad.

ABSTRACT

School and dating violence in adolescence. The role of loneliness

The aim of this study was to carry out a first approach to the analysis of the role of loneliness in school and dating violence in adolescence. It is considered that both violence, together with loneliness, are reasons of concern and interest for both researchers and professionals, as well as being scarce the work that exists on both violence. From the theoretical point of view, the ecological model of human development is assumed as a guide and orientation. The study participants were 1671 subjects, 49.73% boys and 50.27% adolescent girls, aged 14 to 18 years of age ($M = 15.63$, $SD = 1.31$). The results of the correlation analysis indicate that there is an association between school and dating violence. In addition, significant differences were found between boys and girls in terms of

loneliness, since while in boys it is a factor that correlates with both variables, in girls there are hardly any significant correlations with the dimensions of school or dating violence .

Keywords:: violence, adolescence, gender, loneliness.

ANTECEDENTES.

Las conductas violentas que se desarrollan en la etapa adolescente conforman una problemática cada vez más analizada y estudiada por profesionales e investigadores, ya que repercute no sólo en el propio adolescente, sino también en las relaciones que establece con sus contextos más inmediatos, familia, escuela e iguales. En la actualidad se están dando casos cada vez más alarmantes de dos tipos de violencia en la que están implicados los y las adolescentes, la violencia entre iguales en el ámbito escolar y la violencia en las relaciones de pareja.

La escuela constituye la primera institución formal de la que niños, niñas y adolescentes forman parte, así como el contexto donde las personas aprenden importantes pautas de relación con su grupo de iguales y establecen vínculos de amistad (Fernández Ríos y Rodríguez, 2002; Gracia y Musitu, 2000; Ovejero, 2002). La escuela es el contexto en el que los jóvenes establecen relaciones sociales con sus iguales que son percibidas como muy relevantes. En estas relaciones pueden ocurrir antagonismos entre individuos o grupos de individuos, que pueden dar lugar a conflictos. Los y las adolescentes pueden gestionar sus conflictos con los pares de forma adaptativa, utilizando la comunicación y la negociación, o bien de forma disruptiva, utilizando la violencia física o relacional. En este sentido, es fundamental que los y las adolescentes tengan conciencia sobre la gestión de los conflictos que utilizan, los pensamientos que generan o la influencia y/o presión de los amigos y amigas, que pueden vivir en esta etapa de la vida (Compas, Hinden y Gerhardt, 1995).

Además de estas relaciones entre iguales y de su importancia en esta etapa, la adolescencia es también, el punto de inflexión en el que las conductas típicas de exploración atañen al inicio de las primeras relaciones sentimentales y de pareja. Los chicos y chicas desarrollan nuevas habilidades orientadas a tener los primeros contactos sexuales y sentimentales, creando expectativas acerca de qué es una relación de pareja y aprendiendo a comportarse como miembro de una de ella.

Según Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009), el ajuste emocional de los adolescentes se ha relacionado con el comportamiento violento, ya que, los que presentan problemas de conducta violenta suelen mostrar mayores sentimientos de soledad (Cava, Musitu y Murgui, 2007), una autoestima más negativa en determinadas dimensiones como la familiar y la escolar (Estévez et al., 2006), así como menores niveles de satisfacción con sus vidas en general (Martínez, Buelga y Cava, 2007).

La elevada incidencia de ambas violencias y sus graves consecuencias (Garaigordobil, Martínez-Valderrey, y Aliri, 2014; Povedano, Cava, Monreal, Varela y Musitu, 2015) han generado gran número de investigaciones. Sin embargo, son casi inexistentes los estudios que analicen de forma conjunta estos dos tipos de violencia, teniendo como factor común la soledad. Conocer si los y las adolescentes que tienen un elevado sentimiento de soledad, ejercen de la misma manera violencia hacia sus iguales como en sus relaciones de pareja, puede ayudar en el desarrollo de intervenciones más efectivas.

Según Varela, Ávila y Martínez (2013) los y las adolescentes más violentos presentan menor autoestima, satisfacción en la vida y empatía y mayor soledad, ánimo depresivo y estrés. Siguiendo a Moreno, Estévez, Murgui, y Musitu (2009) probablemente estos adolescentes al carecer de apoyo y reconocimiento social, han alimentado un sentimiento de soledad que se asocia con una baja autoestima y la percepción de insatisfacción con la vida, lo que puede conllevar un mayor nivel de violencia relacional.

Los chicos victimizados, y no las chicas, amortiguan sus altos sentimientos de soledad impli-

cándose en conductas de violencia escolar contra sus compañeros (Povedano, Estévez, Martínez y Monreal, 2012). Además, es muy probable que estos estudiantes, con un perfil social y psicológico marcado por altos niveles de soledad, sintomatología depresiva y baja autoestima (Estévez, Moreno, Jiménez, y Musitu, 2013), se impliquen en mayor medida en comportamientos violentos relacionales que manifiestos, aunque la literatura científica ha explorado poco este aspecto.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, se plantean los siguientes objetivos: (a) analizar la relación existente entre violencia escolar y de pareja, y (b) analizar la dimensión individual soledad, en relación a la violencia escolar y de pareja.

MUESTRA

En este estudio participaron 1671 sujetos, 49.73% chicos y 50.27% chicas adolescentes escolarizados de 14 a 18 años de edad ($M = 15.63$; $DT = 1.31$), procedentes de 19 centros educativos, de los cuales 12 son de titularidad pública y 7 de titularidad privada/concertada de las provincias que componen la región de Andalucía occidental. El número de centros seleccionados en cada provincia de titularidad pública y privada/concertada fue la siguiente: Cádiz -3 públicos y 2 privados/concertados-; Córdoba -2 públicos y 1 concertado/privado-; Huelva -2 públicos y 1 concertado/privado -; y Sevilla -5 públicos y 3 privados/concertados -. Se seleccionaron 6 aulas en cada centro educativo, un aula por cada curso académico, y en aquellos centros donde había más de un aula por curso, se seleccionó el aula aleatoriamente.

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo por un grupo de investigadores e investigadoras expertos/as y entrenados/as. La batería de instrumentos se administró a los y las adolescentes en sus aulas habituales durante un período regular de clase. Se informó en todo momento a los adolescentes que la participación en la investigación era voluntaria y confidencial. El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos, respetando los principios fundamentales incluidos en la Declaración Helsinki, en sus actualizaciones, y en las normativas vigentes: consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases.

INSTRUMENTOS

Escala de Violencia en las Relaciones de Parejas Adolescentes (CADRI; Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory). Elaborada por Wolfe, Scott, Reitzel-Jaffe, Wekerle, Grasley y Pittman (2001), y adaptada al español por Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido (2006). Esta escala está compuesta por 34 ítems y se utilizan 3 sub-escalas de la versión española del CADRI. Se evalúan tanto los comportamientos violentos contra la pareja (17 ítems) como la victimización (17 ítems). La consistencia interna de la escala original es de .83. En estudios realizados con adolescentes españoles se han observado adecuadas propiedades psicométricas de esta escala.

Escala de Conducta Violenta en la Escuela. Adaptada de Little, Henrich, Jones y Hawley (2003). En esta escala los adolescentes indican, en un rango de respuesta de 4 puntos (1 = nunca, 4 = siempre), la frecuencia con la que se han implicado en 24 conductas agresivas o violentas en la escuela en los últimos 12 meses, descritas en los 24 ítems que componen la escala. El análisis de los componentes principales realizado en estudios previos (Estévez, Murgui y Musitu, 2008) indica una estructura de tres factores en la escala: (1) Violencia Directa, que explica el 31.72% de la varianza y agrupa 10 ítems (ejemplo, "Soy una persona que se pelea con los demás"); (2) Violencia Relacional, que explica el 22.67% de la varianza y agrupa 7 ítems (ejemplo, "Si alguien me hace daño o hiere, no dejo que esa persona forme parte de mi grupo de amigos/as"); y (3) Violencia Instrumental, que

explica el 19.65% de la varianza y agrupa 7 ítems (ejemplo, “Para conseguir lo que quiero, hago daño o hiero a los demás”).

Escala de Soledad UCLA (UCLA Loneliness Scale, Versión 3). Elaborada por Russell, Peplau y Cutrona (1980, original); Russell (1996), y adaptada al español por Expósito y Moya (1993). Esta escala está compuesta por 20 ítems. La estructura factorial original está formada por un factor que informa de un índice general de percepción de soledad. La escala presenta unos coeficientes de fiabilidad que oscilan entre .74 a .94 según la población a la que se aplica el cuestionario. En estudios realizados con adolescentes españoles, se han observado excelentes propiedades psicométricas (Buelga, Musitu, Murgui y Pons, 2008; Cava, 2011; Cava, Buelga, Musitu y Murgui, 2010; Estévez, Murgui y Musitu, 2009).

RESULTADOS

Se calcularon las correlaciones de Pearson entre todas las variables objeto de estudio, violencia escolar y de pareja así como de la soledad, a modo general y específico tanto en chicos como en chicas. La codificación y el análisis de los datos se realizaron con el programa estadístico IBM SPSS Statistics 20.

Uno de los objetivos de esta investigación, es conocer la relación existente entre la violencia escolar y de pareja. Para ello, como primer acercamiento, se analiza la correlación entre estas dos variables, para observar el grado de asociación entre ellas.

En la tabla 1, se observan correlaciones positivas entre el factor, violencia relacional, de la escala de violencia de pareja y las dimensiones que conforman la escala de conducta violenta en la escuela: violencia manifiesta pura ($r = .17, p < .01$), violencia manifiesta reactiva ($r = .18, p < .01$), violencia manifiesta instrumental ($r = .22, p < .01$), violencia relacional pura ($r = .17, p < .01$), violencia relacional reactiva ($r = .14, p < .01$) y violencia relacional instrumental ($r = .22, p < .01$). Lo mismo ocurre con la dimensión de violencia verbal-emocional que correlaciona significativamente y en sentido positivo con todas las dimensiones de la violencia escolar: violencia manifiesta pura ($r = .28, p < .01$), violencia manifiesta reactiva ($r = .18, p < .01$), violencia manifiesta instrumental ($r = .27, p < .01$), violencia relacional pura ($r = .23, p < .01$), violencia relacional reactiva ($r = .25, p < .01$) y violencia relacional instrumental ($r = .27, p < .01$). Por último la violencia física también correlaciona con la violencia escolar, pero lo hace de manera significativa sólo con algunas de sus dimensiones: violencia manifiesta pura ($r = .14, p < .01$), violencia manifiesta reactiva ($r = .17, p < .01$), violencia manifiesta instrumental ($r = .21, p < .01$) y violencia relacional reactiva ($r = .14, p < .01$).

Tabla 1.
Correlación bivariada: Violencia Escolar y Violencia de Pareja

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Violencia manifiesta pura	1								
2. Violencia manifiesta reactiva	.45**	1							
3. Violencia manifiesta instrumental	.51**	.38**	1						
4. Violencia relacional pura	.41**	.19**	.40**	1					
5. Violencia relacional reactiva	.28**	.29**	.28**	.43**	1				
6. Violencia relacional instrumental	.32**	.24**	.59**	.45**	.40**	1			
7. Violencia relacional	.17**	.18**	.22**	.17**	.14**	.22**	1		
8. Violencia verbal-emocional	.28**	.18**	.27**	.23**	.25**	.27**	.52**	1	
9. Violencia física	.14**	.17**	.21**	.09**	.08**	.14**	.43**	.42**	1

*. La correlación es significativa al nivel .05 (bilateral). **. La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral).

En la tabla 2 se muestran los resultados de las correlaciones de la violencia escolar y de pareja con la variable individual soledad. En este sentido, se puede observar cómo la soledad correlaciona de manera significativa con todas las dimensiones de la violencia escolar y de pareja, a excepción de la violencia manifiesta reactiva ($r = -.01$): violencia manifiesta pura ($r = .11$, $p < .01$), violencia manifiesta instrumental ($r = .14$, $p < .01$), violencia relacional pura ($r = .13$, $p < .01$), violencia relacional reactiva ($r = .08$, $p < .01$) y violencia relacional instrumental ($r = .12$, $p < .01$), violencia relacional ($r = .14$, $p < .01$), violencia verbal-emocional ($r = .13$, $p < .01$) y violencia física ($r = .10$, $p < .01$).

Tabla 2.
Medias, Desviaciones típicas y Correlación bivariada: Violencia Escolar, Violencia de Pareja y Soledad.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Violencia manifiesta pura	1									
Violencia manifiesta reactiva	.45**	1								
Violencia manifiesta instrumental	.51**	.38**	1							
Violencia relacional pura	.41**	.19**	.40**	1						
Violencia relacional reactiva	.28**	.29**	.28**	.43**	1					
Violencia relacional instrumental	.32**	.24**	.59**	.45**	.40**	1				
Violencia Relacional	.17**	.18**	.22**	.17**	.14**	.22**	1			
Violencia verbal-emocional	.28**	.18**	.27**	.23**	.25**	.27**	.52**	1		
Violencia física	.14**	.17**	.21**	.09**	.08**	.14**	.43**	.42**	1	
Soledad	.11**	-.01	.14**	.13**	.08**	.12**	.14**	.13**	.10**	1
Medias chicos	1,41	1,79	1,17	1,37	1,81	1,21	1,16	1,40	1,10	1,85
Desviaciones típicas chicos	,35	,58	,28	,358	,47	,33	,33	,39	,27	,41
Medias chicas	1,34	1,40	1,11	1,34	1,80	1,18	1,13	1,56	1,10	1,89
Desviaciones típicas chicas	,30	,41	,20	,30	,47	,28	,27	,47	,26	,45

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Respecto a las diferencias en función del sexo, en la tabla 2 pueden observarse, que los chicos muestran medias mayores que las chicas en todas las dimensiones de violencia escolar y en la dimensión violencia relacional de la variable, violencia de pareja. Mientras, las chicas manifiestan medias mayores en la dimensión, violencia verbal emocional de la violencia de pareja y en la variable individual, soledad.

Para matizar y concretar mejor los resultados obtenidos en las correlaciones entre la variable soledad con las violencias, se analizó su capacidad discriminativa. Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 3.
Matriz discriminante de la violencia escolar y de pareja

Matriz de estructura		Función
		1
Violencia escolar	Soledad	.24
Violencia de pareja	Soledad	.30

En la matriz se observa cómo la soledad obtiene unos valores altos, tanto con la violencia escolar como de pareja, por lo que tiene un gran poder de discriminación con una y con otra variable.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En esta investigación se plantearon dos objetivos, por un lado, analizar la relación existente entre violencia escolar y de pareja, y por otro, analizar la dimensión individual soledad, en relación a estas dos violencias.

Los resultados nos indican que existe correlación entre la violencia, escolar y de pareja, y entre estas dos violencias y la variable soledad. Estos datos nos sugiere que existe una alta probabilidad de que aquellos y aquellas adolescentes que ejercen conductas violentas en la escuela, lleven a cabo también este tipo de conductas en sus relaciones de pareja y viceversa. Además la soledad es una dimensión que está muy relacionada con la violencia, ya que entre quienes acuden a la violencia y quienes no, una dimensión que los diferencia es el sentimiento de soledad. En un trabajo reciente sobre violencia escolar de Varela, Ávila y Martínez (2013), las autoras concluyeron, que los y las adolescentes más violentos presentan: menor autoestima, satisfacción con la vida y empatía y mayor soledad, ánimo depresivo y estrés. Además, según autores como, Archer, Fernández-Fuertes y Thanzami (2010), Fernández-González, O'Leary y Muñoz (2013), González-Ortega, Echeburúa y Corral (2008), existe una relación entre una serie de variables individuales y el comportamiento violento de los agresores hacia sus parejas. La impulsividad, irascibilidad, la rigidez, la desconfianza, la alexitimia, la ausencia de empatía, la soledad o una baja autoestima, hacen más probable la adopción de conductas violentas por parte del agresor.

Los análisis realizados en función del sexo sugieren que, los chicos muestran mayor conducta violenta que las chicas en la escuela, mientras que en la violencia de pareja, los chicos utilizan más la violencia relacional que las chicas y ellas utilizan más la violencia verbal-emocional. En cuanto a la violencia física, no existen diferencias significativas entre unos y otros.

La mayoría de los estudios coinciden en que la violencia en la escuela es un fenómeno fundamentalmente masculino: los chicos suelen ser, más violentos en la escuela (Hernández y Casares, 2002), y más víctimas de violencia en los centros escolares (Glover, Gough, Jonson y Cartwright, 2000) o incluso agresores-víctimas conjuntamente (Kumpulainen, Rasanen y Puura, 2001).

En cuanto a las relaciones de pareja, los hombres tienden a ser más violentos que las mujeres, aunque estas diferencias entre unos y otras se reducen en cierta medida en las parejas más jóvenes, ya que se pueden encontrar más chicas agresoras en la adolescencia y en la juventud que en la edad adulta (González-Ortega Echeburúa y Corral, 2008).

Por último decir, que este estudio tiene también algunas limitaciones importantes. En primer lugar, se trata de un estudio transversal que no permite establecer relaciones de causalidad, por lo que únicamente pueden afirmarse relaciones entre variables. En futuras investigaciones sería necesario realizar estudios longitudinales que permitan comprender mejor cómo la soledad afecta al desarrollo de conductas violentas en los y las adolescentes, tanto en la escuela como en sus relaciones de pareja.

Estos estudios longitudinales permitirán también analizar con mayor profundidad la relevancia de la frecuencia de las conductas violentas en las parejas adolescentes, así como su posible evolución en el tiempo y su potencial utilidad para identificar adolescentes en situación de mayor riesgo.

A pesar de estas limitaciones, esta investigación aporta resultados interesantes sobre la violencia escolar y de parejas adolescentes y su relación con la soledad que está impidiendo en cierta manera un adecuado ajuste de los y las adolescentes. En este sentido, se aportan datos relevantes sobre la relación que existe entre la violencia escolar y de pareja y cómo la variable soledad, está influyen-

do e la conducta agresiva de los y las adolescentes. Las intervenciones centradas en reducir la violencia escolar y de pareja deberían centrarse prioritariamente en estos y estas adolescentes, ayudándoles a reflexionar sobre las consecuencias de la violencia y aportándoles recursos personales y sociales que les ayuden a establecer este tipo de relaciones de una manera más saludable

REFERENCIAS

- Archer, J., Fernández-Fuertes, A. A. y Thanzami, V. L. (2010). Does Cost-Benefit Analysis or Self-Control Predict Involvement in Two Forms of Aggression [¿El análisis coste-beneficio o el auto-control predicen la implicación en dos tipos de agresión?]. *Aggressive Behavior*, 36(5), 292-304. doi: <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20358>
- Buelga, S., Musitu, G., Murgui, S., y Pons, J. (2008). Reputation and aggressive behavior in adolescence. *The Spanish Journal of Psychology*, 11(1), 192-200.
- Cava, M.J., Musitu, G. y Murgui, S. (2007). Individual and social risk factors related to victimization in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports*, 101, 275-290.
- Cava, M.J. Buelga, S., Musitu, G. y Murgui, S. (2010). Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 21-34.
- Cava, M. J. (2011). Familia, profesorado e iguales: claves para el apoyo a las víctimas de acoso escolar. *Psychosocial Intervention*, 20 (2), 183-192.
- Compas, B. E., Hinden, B. R. y Gerhardt, C.A. (1995). Adolescent development: Pathways and processes of risk and resilience. *Annual Review of Psychology*, 46, 265-293.
- Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2008). Psychosocial adjustment in aggressors, pure victims and aggressive victims at school. *European Journal of Education and Psychology*, 1, 33-44.
- Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Psychosocial adjustment in bullies and victims of school violence. *European Journal of Psychology of Education*, XXIV (4), 473-483.
- Estévez, E., Moreno, D., Jiménez, T. y Musitu, G. (2013). From victim to aggressor: An analysis of the relationship between victimization and violent behavior at school. *Spanish Journal of Psychology*, 16, 1-13
- Expósito, F., y Moya, M. (1993). Validación de la UCLA Loneliness Scale en una muestra española. En F. Loscertales y M. Marín (Eds.): *Dimensiones psicosociales de la educación y de la comunicación* (pp. 355- 364). Sevilla: Eudema.
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A. y Pulido, R. F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339-358.
- Fernández-González, L., O'Leary, K. D., y Muñoz, M. J. (2013a). Age related changes in dating violence in Spanish high school students. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(6) 1132-1152. doi:10.1177/0886260513506057.
- Fernández Ríos, L. y Rodríguez, F. J. (2002). La prevención de la violencia: Hechos y mitos. *Psicothema*, 14 (supl.), 147-154.
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V. y Aliri, J. (2014). Victimization, percepción de la violencia y conducta social. Infancia y Aprendizaje: *Journal for the Study of Education and Development*, 37(1), 90-116. <http://dx.doi.org/10.1080/02103702.2014.881651>.
- Glover, D., Gough, G., Johnson, M. y Cartwright, N. (2000). Bullying in 25 secondary schools: Incidence, impact and intervention. *Educational Research*, 42(2), 141-156.
- González-Ortega, I., Echeburúa, E. y Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología Conductual*, 16, pp. 207-225.

- Gracia E., y Musitu, G. (2000). Familia y psicología social: una relación sin formalizar. *Revista de Psicología Social*, 15 (2), 25-40.
- Hernandez, T. y Casares, E. (2002), *Aportaciones teórico- prácticas para el conocimiento de actitudes violentas en el ámbito escolar*. Navarra: Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.
- Kumpulainen K, Räsänen E y Puura K (2001). Psychiatric disorders and the use of mental health services among children involved in bullying. *Aggressive Behavior*, 27, 102-110.
- Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M. y Hawley, P. H. (2003). Disentangling the whys” from the “whats” of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 122-133.
- Martínez-Antón, M., Buelga, S. y Cava, M.J. (2007). La satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar. *Anuario de Psicología*, 38(2), 293-303.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 21, 537-542
- Ovejero, A. (2002). Cultura de la pobreza: violencia, inmigración y fracaso escolar en la actual sociedad global. *Aula Abierta*, 79, 71-84.
- Povedano , A., Estévez, E., Martínez, B. y Monreal, M. C. (2012). Un perfil psicosocial de adolescentes agresores y víctimas en la escuela: Análisis de las diferencias de género. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 169-182.
- Povedano, A., Cava, M. J., Monreal, M. C., Varela, R., y Musitu, G. (2015). Victimization, loneliness, overt and relational violence at the school from a gender perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15(1), 44-51.
- Russell, D , Peplau, L. A., y Cutrona, C. E. (1980). The Revised UCLA Loneliness Scale: Concurrent and discriminate validity evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 472-480.
- Russell, D. (1996). UCLA Loneliness Scale (Version 3): Reliability, validity, and factor structure. *Journal of Personality Assessment*, 66, 20-40.
- Varela, R.M, Ávila, M.E. y Martínez, B. (2013). Violencia escolar: Un análisis desde los diferentes contextos de interacción. *Psychosocial Intervention*, 22, 25-32. Doi: <http://dx.doi.org/10.5093/in2013a4>.
- Wolfe, D. A., Scott, K. L., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A. (2001). Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Psychological Assessment*, 13, 277-293.